

Cornejo y Milei: ¿una alianza que se enfría?

12/09/2025

La contundente derrota del mileísmo en las elecciones bonaerenses podría modificar la relación entre el gobernador de Mendoza, Alfredo Cornejo, y el presidente Milei. Lo que nació como una alianza estratégica, hoy se parece más a una sociedad que se tambalea.

La relación entre ambos líderes se construyó sobre un pragmatismo mutuo. Milei necesitaba -y sigue necesitando- el apoyo de gobernadores para sus reformas, y Cornejo buscaba un lugar de influencia en el nuevo panorama nacional y sabe que Milei «mide bien» en Mendoza. La sintonía ideológica era el pegamento, con ambos compartiendo la visión de un Estado más chico y un ajuste fiscal implacable. Sin embargo, el revés electoral de la semana pasada pone a prueba la solidez de ese vínculo.

Mientras los números de la economía acompañaban, o al menos no explotaban, el acuerdo se mantenía firme. Pero ahora que el panorama se oscurece, la relación se vuelve tensa. Cornejo, un animal político de raza, sabe que no puede atar su destino por completo al de un presidente que podría estar perdiendo su capital político a una velocidad alarmante.

El lunes post elecciones, Cornejo consideró que Milei «cometió un error en su estrategia, porque le fue bien confrontando en CABA, pero le fue mal al nacionalizar la elección en Buenos Aires» y que «esto de encerrarse solo sobre sus partidarios no es bueno, debe hacer alianza con gobernadores para darle gobernabilidad al país pero también para hacer las reformas estructurales que tiene».

La derrota electoral ha sido un termómetro de la crisis de la alianza. No es el fin del pacto, pero sí el inicio de un distanciamiento estratégico. De ahora en más, Cornejo tendrá que moverse con más cautela, cuidando su propia imagen y su

agenda, mientras la nave de La Libertad Avanza navega en aguas cada vez más turbulentas. El pragmatismo que los unió es, ahora, el que podría separarlos.